

El Reino de Dios: El tema central de toda la Biblia

El Reino de Dios es el tema central de toda la Biblia, como vamos a ver esta mañana, quiere decir que, si el tema central está ausente, hay un peligro muy serio.

Es como querer armar el motor de un automóvil, sin el cigüeñal.

El cigüeñal es ese eje que no tiene una sola línea, sino diferentes formas, sobre el cual se arman las bielas, los brazos, los pistones, los aros.

Todo el motor funciona sobre un eje, que es el cigüeñal.

Si el eje no está en su lugar, pistones, bielas, aros, árbol de levas, válvulas, todo no tiene sentido.

Hermanos, es así, podemos hablar de muchos temas, pero sino está el Reino de Dios en su lugar en el ministerio, en las vidas, en las iglesias, es como un motor sin cigüeñal, como una máquina sin eje.

En torno a ese eje, todo tiene su lugar: la familia, las células, el trabajo, la alabanza, el discipulado, dones del Espíritu, todo lo que queramos.

Pero si no está el Reino, son todos temas sueltos, inconexos, y en la mayoría de las veces, finalmente, mal ubicados y orientados.

Nosotros tenemos la responsabilidad de orar, de ayunar, de clamar, de ministrar, de vivir y compartir, porque la Iglesia, sin la visión del Reino, con todos los temas, no va a ir para ningún lado.

El Reino de Dios no es un tema, yo quiero mostrarles esta mañana que es el tema de todo el Nuevo Testamento.

Como el Antiguo es la preparación del Nuevo, podemos decir que el Reino es el tema, no un tema, el tema de toda la Biblia.

Poniendo el Reino en su lugar, todas las otras verdades: ministerios, dones, gracias, encajan en su lugar. Si no, se van a malograr y se van a desviar hacia propósitos equivocados.

¿QUE EVANGELIO PREDICABA JESUS?

- Isaías profetizo cual sería el evangelio que predicaría Jesús: Isa 52:7
- El mensaje de Juan el Bautista: Mat 3:2
- Jesús comienza su ministerio con el mismo mensaje: Mat 4:17
- En toda Galilea predico el evangelio del reino de Dios: Mat 4:23; Mc 1:14-15
- En todas las ciudades y aldeas de Israel predico el evangelio del reino de Dios: Mat 9:35; Lc 8:1

- Jesús sabía muy bien que había sido enviado para predicar el evangelio del reino de Dios: Lc 4:42-43
- Envió a los doce a predicar el mismo mensaje del reino: Lc 9:1-2
- Envió a los setenta a predicar el reino: Lc 10:1; Lc 10:8-9
- Lucas hace un resumen significativo de todo el mensaje de Jesús: Lc 16:16
- Jesús anuncia que antes de su regreso será predicado en todas las naciones este evangelio del reino: Mat 24:14

¿CUAL ERA EL TEMA DE LAS ENSEÑANZAS DE JESUS?

Leamos Mat 4:23. Hay tres verbos aquí que indican la acción del ministerio de Jesús:

“enseñando, predicando, sanando”. Enseñanza es la didaké. Predicación es el kerigma, y sanaba a los enfermos y a los que tenían dolencias.

Así que, en cuanto al ministerio de la Palabra, Jesús predicaba y enseñaba. Ya hemos visto, con algunos pasajes, que el tema de su predicación, su anuncio, era el Reino de Dios.

¿Cuál era el tema de su enseñanza? ¿De qué enseñaba Jesús? Aquí tenemos el famoso “Sermón del Monte”.

En estos tres capítulos siguientes, cinco, seis y siete, Mateo hace un resumen, una compilación de las enseñanzas principales de Jesús, las enseñanzas básicas.

A los discípulos había que enseñarles o adoctrinarles con el “Sermón del Monte”.

Al concluir, en Mat 7:28 el texto dice: *la gente se admiraba de su doctrina* Este sustantivo, traducido por doctrina son las enseñanzas del reino. En su mayor parte constan de mandamientos y revelan la voluntad de Dios para la vida y conducta de sus discípulos y de todas las personas.

En estos tres capítulos Jesús enseña sobre el reino:

- En las bienaventuranzas: Mat 5:3; Mat 5:10
- En el Padre nuestro: Mat 6:10; Mat 6:13
- En las prioridades de la vida: Mat 6:33
- Al enseñar quienes serán salvos: Mat 7:21-23

En todas las parábolas que hay en Mateo (en total 14) el tema es el reino de Dios

- Las 7 parábolas del capítulo 13 de Mateo:
 - La semilla es la palabra del reino: Mat 13:19
 - El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla: Mat 13:24
 - El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza: Mat 13:31

- El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza: Mat 13:31
 - El reino de los cielos es semejante a la levadura: Mat 13:33
 - El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido: Mat 13:44
 - El reino de los cielos es semejante a un mercader: Mat 13:45
 - El reino de los cielos es semejante a una red: Mat 13:47
- Las otras 7 parábolas en el resto del evangelio de Mateo:
- El reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas: Mat 18:23
 - El reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia: Mat 20:1
 - Un padre que tenía dos hijos: Mat 21:28-32
 - Un padre de familia que planto una viña: Mat 21:33-43
 - El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su Hijo: Mat 22:2
 - El reino de los cielos será semejante a diez vírgenes: Mat 25:1
 - El reino de los cielos es como un hombre que...: Mat 24:14

Jesús durante sus tres años y medios de ministerio predicó y enseñó siempre sobre el Reino de Dios. Finalmente murió en la cruz. Resucitó al tercer día. Apareció a los suyos por 40 días.

Jesús resucitado, ¿de qué les hablo durante los 40 días a sus discípulos?

Lucas, en Hch 1:3, dice: ...apareciéndoles por cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Como si no le hubieran bastado hablar sobre ese tema durante más de tres años, ahora en sus últimos 40 días Jesús resucitado les habla sobre el mismo tema.

¿CUAL ERA EL TEMA DE LA PREDICACION DE LOS APOSTOLES?

- Pedro en Pentecostés. Presento a Jesús como el que se sentó en el trono de David, para reinar para siempre. Concluyo su mensaje presentándolo a Jesús como Señor. Hch 2:29-36
- Felipe en Samaria. Predico el evangelio del Reino de Dios: Hch 8:12
- Pablo en Éfeso. Primero por tres meses en la sinagoga hablo sobre el reino. Hch 19:8. Y luego define su ministerio de tres años en esa ciudad diciendo: *...He pasado predicando el reino de Dios*. Hch 20:25
- Pablo preso en Roma. Predico el reino de Dios: Hch 28:23 y Hch 28:30-31.

EL TEMA EN LAS EPISTOLAS:

La expresión *reino de Dios*, o *reino de los cielos*, o simplemente *reino* aparece unas 133 veces en el N.T. Mayormente en los cuatro Evangelios y en Hechos.

En las epístolas el tema sigue siendo el mismo, pero cambia la expresión. Si bien la expresión reino de Dios aparece en las epístolas, como en Rom 14:17, 1Co 4:20, 1Co 6:9, Col 1:13 y otros, sin embargo, no es tan frecuente como en los evangelios.

La síntesis del kerigma (proclamación) de Jesucristo era: El reino de Dios ha llegado. En cambio, la síntesis del kerigma de los apóstoles era: Jesucristo es el Señor. Estas dos expresiones: reino y señorío son sinónimos, como se puede apreciar en el paralelismo de la poesía hebrea en Salmos 145:13.

La palabra Señor (Kyrios en el griego) en el Nuevo Testamento, referido a Cristo se repite más de 600 veces. De ellas 260 veces en las epístolas de Pablo.

EL TEMA EN EL APOCALIPSIS:

No hay duda de que el tema dominante del Apocalipsis es el reino de Dios. La visión central es el trono de Dios. Jesucristo es el Señor, el Soberano de los reyes de la tierra, el Cordero inmolado que está sentado en el trono, el Vencedor absoluto. Todo se ve desde esa perspectiva: La adoración universal, los juicios, las luchas, y la victoria final. Muchas cosas suceden en la tierra, pero Jesucristo sigue siempre en el trono.

Finalmente interviene de un modo personal y directo. En sus faldas y en sus muslos tiene escrito: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Juzga a los vivos y a los muertos. ¡Y establece definitivamente su reino en la tierra!

¡Suyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos ¡Amen

PERO EN DEFINITIVA ¿QUE ES EL REINO DE DIOS?

El reino de Dios no es un lugar, un territorio. No es el cielo. No es la iglesia. No es alguna cosa, un objeto, un estado.

El reino de Dios es el reinar de Dios.

El universo no está a la deriva. En el universo hay un centro. En ese centro hay un trono. En ese trono está Dios. **El reina** Siempre reino. Su reino es reino de todos los siglos, y su señorío en todas las generaciones. Su trono es firme eternamente y para siempre. El reina sobre todo lo que existe. Sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Es la autoridad suprema del universo. Reina sobre los ángeles, sobre principados y potestades, sobre el mismo Satanás y sus demonios. Reina sobre las naciones, sobre los reyes, sobre los hombres, sobre la naturaleza. Es el Señor de la historia.

El reino de Dios significa que Él es el dueño de todo lo que existe. *De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan.* Todo lo que existe en el mundo le pertenece. Todos los campos, las montañas, los mares, los peces, los animales. Toda la flora, la fauna, los minerales, los hombres, todo, absolutamente todo es suyo. Legítimamente le corresponde por derecho inherente: es el Creador de todo. Nosotros

no somos dueños de nada. Nada es nuestro. Nuestro cuerpo, nuestra familia, los hijos, el terreno, la casa, el dinero, el tiempo, la salud, los dones, los talentos; todo absolutamente todo le pertenece a él.

El es el juez universal. Un día debemos presentarnos ante el para rendirle cuentas de lo que hicimos con la vida que nos dio. Si vivimos de acuerdo a la voluntad de Dios o a la nuestra. Que hicimos con los bienes que nos confió para que lo administráramos. Nadie podrá escapar de ese día. *Esta establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio.*

Ese Rey del universo, se hizo hombre en la persona del Hijo de Dios. El Verbo eterno se hizo carne. El Rey se hizo siervo. El dueño de todo se hizo pobre. El Creador se hizo criatura. El Juez dejó su estrado para ocupar el lugar del reo, del pecador. ¿Por qué? ¿Para qué?

Porque todos nosotros nos rebelamos contra su reino, pecamos contra él. Desconocimos su autoridad. Vivimos como quisimos. Pero él nos amó. Vino para salvarnos, para darnos una nueva oportunidad. Vino a llamarnos al arrepentimiento, llamarnos a su reino. Por eso fue por todas partes anunciando las buenas noticias del reino, diciendo: *El tiempo se ha cumplido, el reino de Dios ha llegado. Arrepiéntanse, crean en el evangelio, crean en esta buena noticia que les estoy anunciando.*

- ¿El reino de Dios ha llegado? ¿Dónde? ¿Cómo?

El que reina esta entre ustedes. Bienaventurados los que creen. Bienaventurados los humildes, los que lloran, los mansos... porque de ellos es el reino de Dios. Busquen primero el reino de Dios, dejen que el gobierne sus vidas, lo demás es secundario, el Padre se los dará. Cuando oren, háganlo de corazón, y digan así: *Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Sea hecha tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra.*

Ese Hijo de Dios, para poder salvarnos, cargo nuestros pecados sobre su cuerpo. Murió en la cruz en nuestro lugar. Pago nuestra condena. Al tercer día resucito. Ascendió a los cielos. El Padre lo exalto. Lo sentó en su trono, y lo proclamo SEÑOR.

Hoy, al igual que Jesús y los apóstoles, debemos predicar el evangelio del reino de Dios. Y decir como Pablo Rom 10:8-9.

Esta es la palabra de fe que predicamos:

*que, si confesares con tu boca que **Jesús es el Señor,**
y creyeres en tu corazón que Dios le levanto de los muertos,
serás salvo.*